

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN EN CÓRDOBA **01/11/06**

Se llega a un punto de inflexión en la provincia, que presenta una situación hídrica muy heterogénea, pero en general deficitaria.

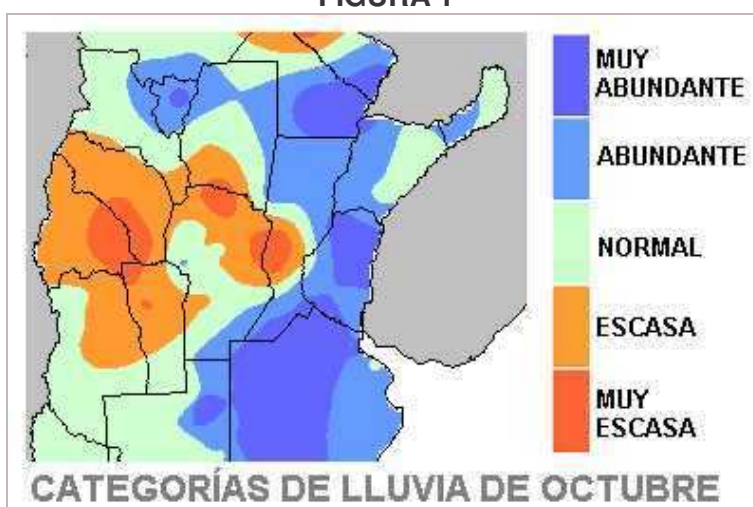
OCTUBRE SIN GRANDES CAMBIOS

Luego de un trimestre JUL-AGO-SET con escasas precipitaciones, se esperaba con mucha expectativa que las lluvias de octubre se normalicen en la provincia de Córdoba. Los registros pluviométricos fueron en algunas localidades normales, pero esto no alcanzó a recuperar los niveles normales de reserva de agua en el suelo.

Las lluvias de octubre resultaron muy irregulares. La Figura 1 muestra la clasificación de las mismas con respecto a los valores normales de este mes y la misma fue realizada sólo en función de datos oficiales. Otros reportes extraoficiales ponen en evidencia que la distribución de las lluvias fue muy heterogénea, con valores contrastantes en localidades más o menos cercanas.

Se observa una "lengua seca" que ingresa a Córdoba desde el oeste, desde Cuyo, y se interna también en la provincia de Santa Fe, en la importante zona agrícola de los alrededores de Rafaela. Esta "lengua" se ve interrumpida parcialmente por Villa Dolores, donde en los últimos días se registraron buenas precipitaciones.

FIGURA 1

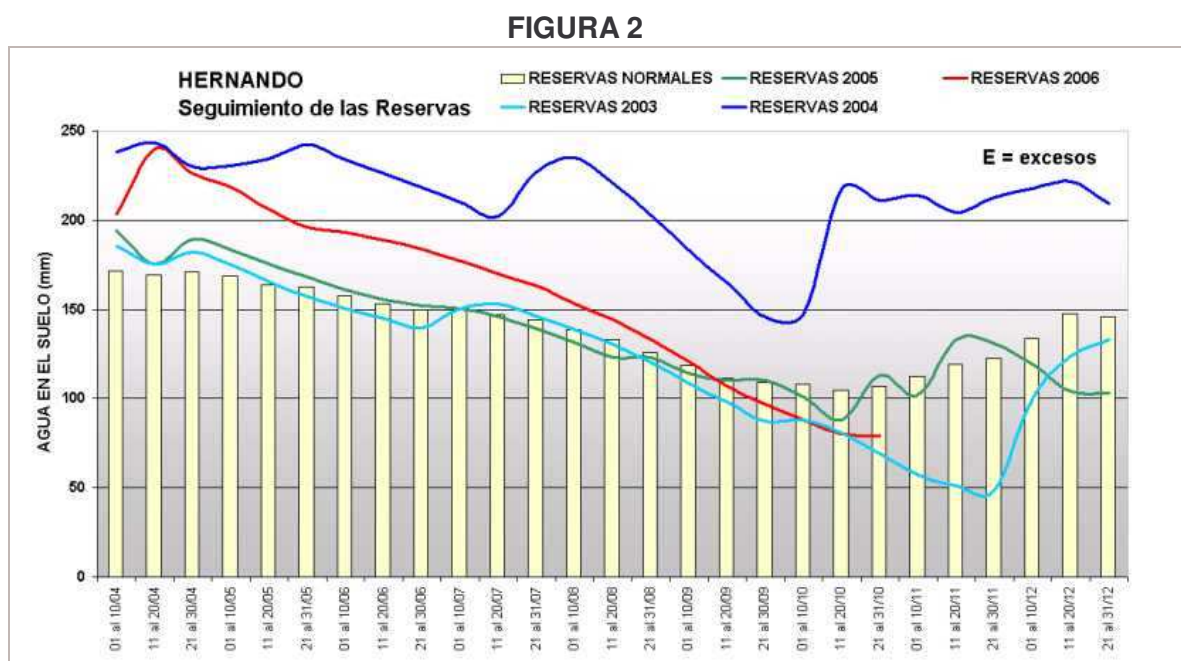


Según nuestros análisis, en el mes se ha recuperado la circulación normal del norte, pero el problema es que en el NOA las lluvias han sido escasas en los últimos meses y esta circulación no trae a la provincia de Córdoba la humedad necesaria. En este

último mes las precipitaciones del NOA han mejorado, siendo el principal indicador a favor de la acumulación de humedad en la zona las lluvias acumuladas en los últimos días en Tucumán, donde se superaron los valores normales de octubre.

COMPARANDO CON CAMPAÑAS ANTERIORES

Tomando como ejemplo una localidad del centro de la provincia de Córdoba podemos comparar la evolución de las reservas de agua en el suelo a partir de abril en las últimas cuatro campañas. La Figura 2 muestra en barras amarillas las reservas normales (promedio de 30 años) cada 10 días. La línea roja indica la evolución de los almacenajes desde abril de 2006 hasta la actualidad, permitiendo la comparación con los valores normales en barras amarillas.



Se puede ver que, partiendo de un abril con reservas “sobradas”, se arriba a la primavera con almacenajes inferiores a los normales que aún permanecen en esos niveles deficitarios a fines de octubre. El déficit es de unos 25-30 milímetros.

El año pasado se representa con la línea verde. En este caso, las reservas siguen aproximadamente a los valores normales a lo largo de todo el periodo graficado. En contraste, durante el 2004 (línea azul) las reservas permanecieron ampliamente por encima de los valores normales por todo el periodo expuesto. Finalmente, el año 2003 (línea celeste) muestra haber tenido un comportamiento muy similar al de 2005 hasta octubre, aunque se profundizó el déficit hídrico en noviembre y recién en diciembre se recuperaron las reservas.

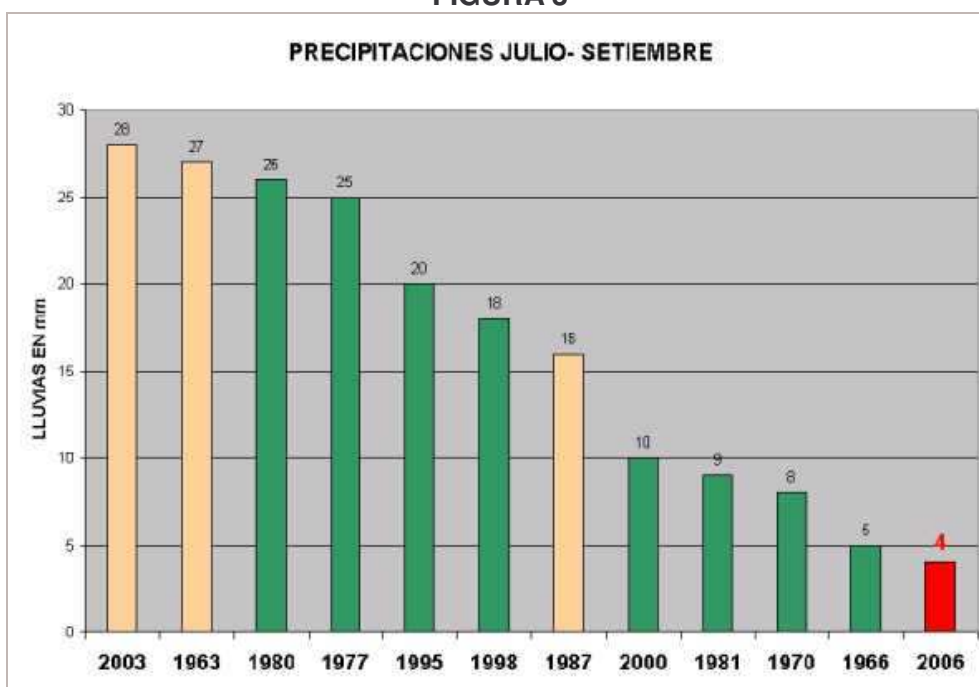
El periodo analizado, es decir, 2003 a 2006, ¿corresponde a un “ciclo húmedo” o a un “ciclo seco”? Queda en evidencia que esta pregunta carece de interés, ya que la variabilidad de un año a otro es tan grande que esta clasificación resulta irrelevante a los fines prácticos. La pregunta que uno se hace es qué pasará a partir de ahora, si las reservas evolucionarán hacia los valores normales, como ocurrió el año pasado, o continuarán su carrera descendente, como sucedió en 2003...

PERSPECTIVAS Y ESTADÍSTICA

Existen factores a favor y en contra de la recuperación de las lluvias en las áreas deficitarias de Córdoba. Por un lado, como mencionamos antes, se van normalizando lentamente las precipitaciones en el NOA, favoreciendo el aporte de humedad sobre la provincia. También el inicio de un evento El Niño podría ser auspicioso, pero la intensidad prevista para el mismo es débil, con lo cual su impacto también lo sería. Por otro lado, lo que se necesita en general es que llueva más que lo normal para revertir definitivamente el déficit actual.

Desde el punto de vista estadístico, siguiendo el análisis para el centro de Córdoba, son más los casos en que la situación negativa se ha revertido que los que muestran una continuidad de la misma hasta el verano. La Figura 3 muestra los 12 casos más extremos de lluvias escasas en Hernando en las últimas décadas, para el trimestre julio-agosto-setiembre. Como se ve, los 4 milímetros acumulados en este trimestre en 2006 constituyen un récord.

FIGURA 3



Cada barra representa el milimetraje acumulado en estos años con lluvia deficitaria en el trimestre mencionado. Las barras verdes (8 casos) corresponden a años en que luego las lluvias de octubre-noviembre fueron normales o abundantes. Las barras de color naranja (3 casos) corresponden a años en que las lluvias continuaron siendo escasas en octubre-noviembre.

Como se ve, las estadísticas estarían a favor de una recuperación de las lluvias, y posteriormente de las reservas hídricas, en el bimestre octubre-noviembre. Esta esperada recuperación sería necesaria para la correcta evolución del cultivo soja, ya que de todas formas sería demasiado tardía para el trigo. También permitiría la implantación de algún maíz de ciclo corto, aunque con los consabidos riesgos que esta demora en la siembra implica.